



El rol docente frente a la lengua oral.

Docente: Paola Ocaño
Estudiante: Lucía Milans
Directora: Yovanna Irache
Escuela N°92
Grupo: 4° B Magisterio Vespertino
Año: 2022

Índice

| | |
|--|--------|
| Introducción | pág 2 |
| Marco teórico | pág 3 |
| Posibles estrategias didáctica pedagógicas | pág 12 |
| Conclusión | pág 14 |
| Bibliografía | pág 16 |
| Webgrafía | pág 16 |

Introducción

El presente trabajo corresponde a un ensayo académico enmarcado en el curso de Análisis Pedagógico de la práctica docente cuyo propósito es analizar y reflexionar sobre el rol docente frente al desarrollo de las macrohabilidades de la lengua oral, hablar y escuchar.

Durante el transcurso de la práctica docente se ha percibido la dificultad que muestran los alumnos de expresarse oralmente y de escuchar a los demás, además en el momento de expresar vivencias o manifestar un tema de interés se notan carencias en la oralidad desde los aspectos paralingüísticos y lingüísticos.

Es por esta razón que se considera abordar las macrohabilidades de la comunicación oral ya que es el eje de toda vida social, indispensable para la supervivencia personal y para el desarrollo comunitario, teniendo en cuenta que el niño debe de formarse en todos los aspectos relacionados a la comunicación ya que la vida actual exige un nivel de comunicación oral tan alto como de redacción escrita.

El discurso oral afecta diversas dimensiones, desde el gesto hasta la sintaxis, pasando por la prosodia. En las interacciones orales, enunciador y enunciatario participan de un mismo contexto situacional, en donde se instala la lengua y elementos lingüísticos y paralingüísticos que contribuyen a completar lo que no se dice con palabras.

El docente debe brindar un entorno donde haya mucha interacción, donde se hable cuidando la expresión, dicción y fluidez en los diálogos. La oralidad debe trabajarse en situaciones propicias del entorno del niño, a efectos de cumplir finalidades como las de comunicarse, informarse o con un fin estético-creativo.

La enseñanza de la lengua ofrece las oportunidades para que los alumnos produzcan y comprendan textos orales adecuados a diversas situaciones de comunicación, para lo cual deberán apropiarse de las macrohabilidades de la oralidad. Para favorecer esta apropiación no basta con promover el uso, sino que se debe enseñar en forma sistemática y cada vez más profunda a reflexionar sobre la propia lengua, como sistema y como instrumento de comunicación y socialización.

Para abordar el tema y las diversas estrategias para promover buenas prácticas en el área de lengua, se tendrá en cuenta diversos autores tales como Maria Victoria Reyzábal, Carmen Lepre, Daniel Cassany, David Ausubel entre otros autores.

Marco teórico

La elección del presente trabajo, implica contextualizar determinados conceptos que son fundamentales para poder abordar el mismo, comenzando por los siguientes: comunicación oral, rol docente, macrohabilidades de la oralidad, etc.

“Tradicionalmente se ha dicho que en la escuela se debe aprender a leer y escribir, sin mencionarse el hablar y escuchar, pues se daba por sentado que ese dominio se adquiere espontáneamente, sin necesidad de planificación. Esta concepción equivocada debe corregirse, pues las destrezas verbales que exige el uso correcto del código oral tienen que desarrollarse y perfeccionarse mediante un trabajo continuo, riguroso y sistemático”. (M^a Victoria Reyzábal, 1993, pág 61).

Cassany hace mención que hablar, escuchar, leer y escribir son cuatro habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en toda las situaciones posibles, teniendo en cuenta que el hablar y escuchar pertenecen a la lengua oral a diferencia del leer y escribir que pertenecen a la lengua escrita; otros autores también las denomina macrohabilidades, destrezas o capacidades comunicativas.

En el presente trabajo se tomará hincapié en la lengua oral, en las macrohabilidades de hablar y escuchar, dentro de ellas sus microhabilidades.

Muchas veces los docentes de cualquier especialidad emplean la comunicación oral para informar y exponer, pues es el soporte básico de la enseñanza - aprendizaje, siempre se espera que los alumnos atiendan y entiendan, incluso que respondan apropiadamente, pero como se expuso anteriormente no se trabaja en clase de manera adecuada la comunicación oral.

Se ha podido evidenciar esto durante mi trayectoria como estudiante, muchas veces los niños responden a lo que el maestro solicita pero no logran elaborar enunciados y el maestro desde su rol tampoco exige la elaboración del mismo.

Además muchas veces los niños preparan exposiciones y el maestro focaliza la mirada en los niños que exponen y no pone atención a los niños que escuchan y tampoco les enseña a estos como captar la atención del auditorio. Pues en la comunicación oral no se trata solo del hablar sino también del escuchar, el docente desde su rol deberá de enseñar a los niños la manera de captar la atención del auditorio fomentando así no solo el habla sino también la escucha.

Frente a esto se necesita una apropiada intervención docente, debido a que la educación se basa en el lenguaje y es la que asegura el intercambio durante el proceso de enseñanza-aprendizaje además es el instrumento que el estudiante usa para organizar su realidad, es por eso que Maria Reyzábal hace mención en su libro “ La comunicación oral y su didáctica “ en la pág 59 que “ En la base de toda acción educativa está la comunicación”.

Según Reyzábal la comunicación es el conjunto de actuaciones mediante las cuales los individuos entablan contacto y se transmite información.

“ Podemos poseer muchas riquezas materiales, pero mientras nuestro uso del lenguaje sea pobre, nuestra visión y vivencia de la realidad permanecerá incompleta.... y quizás nos podamos integrar a la sociedad pero no de manera enriquecedora” (Reyzábal, 1993, pág 23).

La comunicación oral es el eje de la vida social, hay que reconocer que en la vida extraescolar, la capacidad para comunicarse oralmente es un recurso fundamental y el principal vehículo de interacción social. Por lo tanto la comunicación hace posible a la actualización y enriquecimiento del hombre y más creadora será la vida, cuanto más y mejor pueda el hombre comunicarse, más y mejor interactúa con los demás.

En este sentido la enseñanza de la lengua oral por parte del docente, le permitiría a los alumnos la oportunidad de producir y comprender textos orales adecuados a diversas situaciones en el eje de la vida social. Es por esto que la lengua oral implica la planificación del docente donde se generen espacios que promuevan el desarrollo de la misma, implica pasar del uso de la oralidad como herramienta de aula a trabajarla como objeto de estudio.

M^a Victoria Reyzábal menciona que las actividades que se propongan para la enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral debe ser al menos tan rigurosa como las que se diseñan para los otros contenidos de las demás áreas, concretas, interesantes, secuenciadas para conseguir que los alumnos expresen, resuman, opinen, argumenten y planten los pensamientos.

“El aprendizaje de la lengua oral implica un proceso de elaboración progresiva de conceptos, destrezas y actitudes discursivas. El niño va construyendo su repertorio lingüístico a partir de la interacción con los demás y a través de la resolución de diferentes problemas de habla y escucha.” (PEIP, 2008, pág 46) .

Cuando se dice que el niño va construyendo su propio repertorio lingüístico se piensa en el término “ constructivismo” que alude al modelo pedagógico constructivista. El constructivismo, en su dimensión pedagógica, concibe el aprendizaje como resultado de un proceso de construcción personal-colectiva de los nuevos conocimientos, actitudes y vida, a partir de los ya existentes y en cooperación con los compañeros y el facilitador.

Un proceso constructivista involucra al alumno responsablemente de su propio proceso de aprendizaje, es él quien construye el conocimiento, quien aprende. La enseñanza se centra en la actividad mental constructiva del alumno, no es sólo activo cuando manipula, explora, descubre o inventa, sino también cuando lee o escucha.

El hecho de que la actividad constructiva del estudiante se aplique a unos contenidos de aprendizaje preexistente, condiciona el papel del profesor. Su función no puede limitarse únicamente a crear las condiciones óptimas para que el alumno despliegue una actividad mental constructiva rica y diversa; el maestro se convierte en un facilitador que debe orientar esta actividad con el fin de que la construcción del alumno se acerque de forma progresiva a lo que significan y representan los contenidos como “saberes culturales”, basándose en el aprendizaje significativo.

“La esencia del proceso de aprendizaje significativo reside en que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe” (Ausubel,2005,pág 48).

Ausubel caracteriza el aprendizaje significativo como el proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o una nueva información con la estructura cognitiva de la persona que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal.

“La interacción entre los significados potencialmente nuevos y las ideas pertinentes de la estructura cognoscitiva del alumno da lugar a los significados reales o psicológicos. Debido a que la estructura cognoscitiva de cada alumno es única, todos los significados nuevos que se adquieren son únicos en sí mismos”. (Ausubel,2005,pág 46).

El aprendizaje significativo produce en el alumno un cambio cognitivo, una transformación de sus estructuras mentales que se reorganizan y amplían con la nueva información, para conseguirlo, el papel del docente como mediador es fundamental, esto requiere una secuenciación y propuestas en las que los alumnos sean el centro de la actividad.

El docente en su rol deberá promover espacios para fomentar las macrohabilidades de la lengua oral donde los alumnos puedan participar activamente en su propio aprendizaje y puedan utilizar los conocimientos previos sobre la lengua oral para construir un nuevo aprendizaje sobre la misma.

“Un instrumento privilegiado para la comunicación humana es el lenguaje oral como escrito, pero el oral no sólo es el primario, sino también el que presenta abrumadoramente, mayor frecuencia de uso (mucha gente casi nunca escribe pero todos hablamos.. “ (Reyzábal, 1993,pág 14)

Se ha de destacar que para que los niños puedan manejar un lenguaje escrito necesariamente deben de adquirir un lenguaje oral ya que tiene que pasar por esa etapa de fonetización, donde surgen los fonemas y lo vinculan a un grafema.

La lengua es comunicación, y muy especialmente la lengua oral. La comunicación oral es el eje de la vida social, común a todas las culturas, lo que no sucede con la lengua escrita.

En definitiva, toda lengua se habla y no todas se escriben . Por eso cabe la caracterización de RIGAULT,A.(1973) cuando sostiene que el lenguaje es en primer lugar un fenómeno oral, además es un fenómeno social y que la lengua es un sistema de comunicación simbólica.

M^a Victoria Reyzábal hace mención acerca de las diferencias que presentan estas dos lenguas , aportando que la lengua oral es universal de carácter temporal y su aprendizaje es espontáneo, está constituida por sonidos (nivel fonético), se realiza en presencia de los interlocutores lo que implica la inmediatez , además utiliza elementos deícticos, verbales propio, gestuales y corporales a diferencia de la lengua escrita que no es universal, se aprende en la escuela, es de carácter espacial ,está constituida por grafías (nivel grafémico), no se realiza en presencia de lectores por lo tanto no existe el estímulo respuesta inmediato ni el reajuste espontáneo, está debe de incluir el contexto situacional y utiliza elementos verbales, icónicos y gráficos:puntuación,márgenes,subrayados, ilustraciones.

Como se mencionó anteriormente se pretende hacer hincapié en las macrohabilidades de la lengua oral el hablar y escuchar teniendo en cuenta que entre todas las macrohabilidades lingüísticas el escuchar es la que suele despertar más interés en la vida cotidiana.

“Escuchar es comprender el mensaje, y para hacerlo debemos poner en marcha un proceso cognitivo de construcción de significado y de interpretación de un discurso pronunciado oralmente”(Cassany, 1993,pág 101).

" El habla es el uso de la lengua que hace cada individuo con miras a la comunicación. O sea, que es la utilización de la lengua por sus hablantes”(Fairman,1998,pág 49).

"El habla es la suma de todo lo que las gentes dicen, y comprende: a) combinaciones individuales, dependientes de la voluntad de los hablantes; b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para ejecutar tales combinaciones”(Saussure,1916,pág 46).

“ Hablar y escuchar requieren de habilidades determinadas que necesitan de un espacio de enseñanza que promueva y fortalezca el aprendizaje en la promoción del desarrollo de competencias específicas porque una actitud receptiva, de atención al otro, suma como actitud frente al aprendizaje y va más allá de la lengua”(Lepre, 2008, pág 19).

Aprender a hablar requiere saber ponerse en todas las posiciones y una buena escucha a la vez que aumenta los conocimientos sobre el tema también ofrece el espacio para detectar y analizar los aspectos que se dan en el intercambio con el fin de obtener mejores logros en la comunicación.

Ser parte de una situación de enunciación nos pone en atención a todo lo que sucede en ella, porque la observación de los detalles que la componen nos brinda información en la construcción colaborativa del texto oral que allí se concreta.

En una situación de enunciación nos encontramos a un enunciador y un enunciatario.

Enunciador: siempre el enunciador tiene un propósito al producir su mensaje y este es convencer al enunciatario de lo que está diciendo, provocando en él una reacción positiva. Lograr que su mensaje sea correctamente interpretado.

Enunciatario: mientras escucha, va definiendo y dejando entrever una actitud o postura frente a la temática de acuerdo con su interés y la fuerza de las palabras del enunciador que lo convocan en la interacción.

El discurso oral afecta diversas dimensiones desde el gesto hasta la sintaxis , pasando por la prosodia, en las interacciones orales, enunciador y enunciatario participan de un mismo contexto situacional , en donde se instala la lengua y

elementos lingüísticos, paralingüísticos, cinéticos y proxémicos que contribuyen a complementar lo que no se dice con palabras.

A veces los movimientos corporales, las expresiones faciales, las miradas y gestos dicen más que las palabras, estos forman parte del acto comunicativo y es necesario que desde el rol docente se enseñe a analizarlos y demostrar lo dicho y lo no dicho para luego enseñar cómo utilizarlos al producir o interpretar un discurso oral.

Los movimientos corporales son los elementos cinéticos y proxémicos, al pronunciar un discurso importa las distintas expresiones y movimientos que se hacen para llamar la atención de quien escucha, voluntaria e involuntariamente el cuerpo habla, ya que muchas veces expresar con la palabra siempre está acompañada de gestos y miradas.

Los elementos paralingüísticos son aquellos referidos a la voz y la verbalización del mensaje haciendo hincapié en la velocidad, tono e inflexión de voz, volumen, ritmo, etc.

En el lenguaje hablado otro aspecto que debe de tenerse en cuenta es la entonación o curva melódica, el adecuado uso de la voz permitirá que los discursos sean fácilmente comprendidos, lo cual tiene que emitirse con correcta intención, además la articulación debe ser clara y distinta, pues todos los sonidos deben de pronunciarse con precisión.

Al oyente le gusta recibir los mensajes en una dicción agradable y sin exageraciones articulatorias, ya que la voz afecta psicológicamente a quien la emite y escucha, planteando un ejemplo se puede decir que alguien que habla rápido, es probable que quien lo escuche se le acelere el ritmo cardíaco, y la respiración se la haga superficial.

A su vez, los sonidos del lenguaje son producidos por la acción que ejercen uno o varios órganos del aparato fonador sobre la corriente de aire que circula a través de ellos.

Los sonidos se caracterizan por la secuencia, que es el número de pulsaciones de una onda acústica ocurridos en una unidad de tiempo, el tono que depende de la frecuencia y que es la cualidad por la que se distinguen los sonidos graves e agudos, el timbre que permite diferenciar sonidos del mismo tono e intensidad pero producidos por fuentes distintas y la intensidad que es la cualidad

de los sonidos que permite distinguir los fuertes de los débiles y que depende de la amplitud de la vibración acústica.

“Los discursos orales se parecen a la música, pues son una cadena de sonidos articulados, no sólo suelen escucharse en cuanto a su contenido sino también como melodía” (Reyzábal, 1993, pág 67).

El docente deberá expresarse oralmente con una entonación y curva melódica, de manera que su adecuado uso de voz les permita a los niños entender su discurso fácilmente y facilite la comunicación oral, puesto que estos adquieren el lenguaje oral oyendo y conversando con los adultos.

De acuerdo con la finalidad que enmarca cada situación de enunciación, se requerirán distintos tipos de escucha para la comprensión oral.

- Marginal: No existe intencionalidad al escuchar, se escucha todo lo que sucede alrededor, pero como algo secundario.
- Atenta o activa: Se produce cuando el enunciatario tiene una intención de escuchar, presenta un objetivo, lo hace para obtener información y poder participar activamente.
- Analítica: Cuando se realiza el análisis del mensaje por parte de quien escucha para luego utilizar dicha información para resolver un problema o responder a una circunstancia, seleccionar una parte en función de la totalidad.
- Sintética: Se da junto a la escucha analítica y es la que posibilita que a partir de muchas informaciones se construya una idea global.
- Crítica: Luego de análisis, emite un juicio de valor y toma posición al respecto para luego realizar una comparación de datos, dar una opinión fundada o realizar una crítica reflexiva de determinada situación.
- preciativa: Se escucha con el fin del disfrute. Se acompaña con la actitud y se involucra en el clima que crea el enunciatario.

En una sociedad donde está poblada de voces, como enunciatarios es indispensable escuchar lo importante, no hay que perder de vista que la capacidad de escucha está relacionada a la atención, como se mencionó anteriormente escuchar es comprender el mensaje, por esta razón es importante adquirir los

distintos tipos de escucha para una mejor comprensión e interpretación del discurso oral.

M^a Victoria Reyzábal menciona los distintos tipos de discursos orales que conviene trabajar en el aula son aquellos que implican destrezas expresivas como los referidos a las auditivo-comprensivas en las que intervengan uno o más sujetos, en este sentido se trata de la exposición, la descripción, el debate, el diálogo y la entrevista.

El debate es un tipo de comunicación oral pluripersonal (cuando son varios los hablantes) que permite abordar un asunto confrontando diferentes posturas más o menos opuestas, pues los participantes intercambian constantemente el papel de oyentes y hablantes.

El debate en la escuela constituye una mejor preparación para la vida democrática puesto que se aprende a ejercer y recibir la interacción afectivo-social, practicada en un clima de respeto, siempre teniendo en cuenta que debatir no debe considerarse tratar de imponer las propias ideas sino en convencer a los demás.

La entrevista es otra técnica que brinda múltiples y diferentes oportunidades de trabajar la comunicación oral, es un discurso generalmente bipersonal (cuando dos personas intercambian el papel de emisor y receptor) la misma consiste en realizar entrevistas donde implica la existencia de un entrevistador que pregunta y un entrevistado que contesta.

La exposición es otra forma que adopta la comunicación oral y está constantemente presente en nuestra vidas (provenientes de la radio, televisión, o del docente o compañero) la misma consiste en la presentación ordenada por parte de una persona de sus ideas o conocimientos sobre determinado tema, ya sea para informar convencer o cuestionar.

La conversación es otra forma del lenguaje oral más espontánea y frecuente que se da entre las personas donde no requiere formalidades ni convenciones técnicas, las personas conversan e intercambian libremente sus ideas.

A través de la conversación el maestro puede aumentar el grado de sociabilidad entre los alumnos además de fomentar los buenos hábitos de saber oír, respetar la opinión ajena, usar un tono de voz adecuado y abordar temas útiles y de interés general.

Estos distintos tipos de discursos orales son lo que deberá de promover el docente en su aula para que sus alumnos obtengan un mejor manejo de la lengua

oral o poder enfrentar distintas situaciones en la comunidad, teniendo en cuenta que ningún procedimiento es tan eficaz para el proceso de enseñanza-aprendizaje del lenguaje oral, como el de colocar a los alumnos en situaciones reales de lenguaje.

La lengua oral en la escuela ha de basarse entonces en la observación de los distintos textos orales que tiene lugar en los diversos entornos de la comunidad, acudir a la producción e interpretación de los mismos y a una reflexión acerca de los variados recursos que ofrece la oralidad.

La enseñanza de la lengua oral debe perfeccionar el habla y escucha, es verdad que estas formas de comunicación se adquieren de la lengua materna en el diario vivir, pero en la escuela el docente debe enseñar a usarlas en otros contextos además del familiar y cotidiano, para otros fines en el eje de la vida social en aspectos formales.

Es cierto que el alumno llega a la escuela con capacidades de satisfacer sus necesidades cotidianas en cuanto a las prácticas discursivas orales, por lo tanto no se trata que el docente enseñe a hablar sin más, sino que debe ayudar a los alumnos a descubrir las formas de la comunicación oral y a comprender un aspecto esencial del ser humano: la actividad lingüística.

El docente para poder evaluar los niveles de apropiación de los niños sobre estas macrohabilidades deberá elaborar rúbricas de evaluación, estas le permiten al docente compartir con sus alumnos lo que se va a valorar en sus producciones y los criterios de evaluación. Por eso es fundamental dárselas de antemano para que tengan una referencia clara a la hora de elaborar sus trabajos y que puedan autoevaluarse.

Furman (2022) encontró lo siguiente:

Se trata de tablas de doble entrada: en cada fila se incluye una dimensión por evaluar en las producciones de los alumnos, relacionada con los aprendizajes que esperamos que logren. Cada docente podrá nombrar los niveles de logro como prefiera y resulte adecuado para sus estudiantes (pág 291).

El cruce de dimensiones y niveles define las celdas. En cada celda se incluye un descripción de las principales características de un producto o desempeño para ese nivel de logro correspondiente, de modo que muestra una progresión desde los niveles inferiores a los superiores y viceversa (pág.291).

Teniendo en cuenta que es una rúbrica los docentes deben de brindarle información a sus estudiantes acerca de qué son y que se espera a través de ellas.

Posibles estrategias didáctica pedagógicas

Se plantean estrategias para que los niños y niñas puedan elaborar discursos orales pertinentes y adecuados a la situación comunicativa.

Una de las tareas del maestro es evidenciar las actitudes frente a la lengua oral y hacer ver a los alumnos la importancia en la vida cotidiana y el gran beneficio que pueden obtener de los diversos ejercicios que se harán en clase , ayudarles a dar cuenta de las cosas que han de mejorar y que revertirán en su comunicación diaria.

Para que los niños puedan mejorar su comunicación oral, se deberá fomentar los distintos tipos de discursos mencionados anteriormente ya que los mismos favorecen a la causa.

Se podría partir de la exposición ya que se podrá trabajar los elementos cinéticos y proxémicos en un principio así el niño podrá ir incorporando y mejorando los movimientos corporales, gestos y posturas. Además incorporar la filmación y grabación de la exposición, esto permitirá que los niños puedan escuchar y analizar los elementos paralingüísticos, teniendo en cuenta el tono de voz, la velocidad, claridad, etc. Así estos podrán apropiarse de un aprendizaje significativo, donde los estudiantes puedan asociar la información nueva con la que ya poseen.

“ es mejor estar de pie y debe evitarse la rigidez corporal y gestual... Conviene mantener la cabeza alta y mirar a todo el público para percibir sus reacciones, atenderles personalmente y demostrar que se está a gusto y cómodo .. a lo largo de la charla conviene variar el tono, ritmo, volumen de voz cuando sea necesario.” (Reyzábal, 1993, pág 164).

Por esta cuestión se propone como estrategia que los niños tengan la libertad de grabarse y filmarse para posteriormente escucharse, visualizar sus gestos y posturas.

Cabe destacar que el docente ha de tener conciencia para mejorar la comunicación oral no es trabajo conciso sino que es duradero y que se verán las mejoras a largo tiempo.

En este tipo de discurso oral también es de interés acudir a la radio como recurso, durante la práctica se ha podido visualizar la implementación de este

recurso para fomentar las macrohabilidades de hablar y escuchar, teniendo en cuenta los elementos paralingüísticos y los tipos de escucha.

Para Cassany (1993) con el uso de la radio podemos trabajar la lengua oral de diversas formas, trabajar los diferentes tipos de discurso que encontramos en función de los objetivos, las macrohabilidades y las destrezas de la comunicación oral que los docentes consideren oportuno trabajar.

El debate es otra estrategia a implementar para la comunicación oral, este como herramienta pedagógica fomenta la indagación, pensamiento y un buen discurso, el acto de esta práctica es aprender a socializar, de tal forma que el estudiante aprenda a escuchar y respetar las opiniones del oponente al momento de defender o argumentar.

Además se busca fomentar el desarrollo de la buena utilidad de la herramienta para mejorar su expresión que les permita desenvolverse con seguridad, tanto en su entorno cercano y comunidad donde se realizarán como personas.

En la escuela no se puede dar por sentado que los niños saben escuchar, por lo que aquí se considera que el docente debe de ir fomentando la diversidad de escuchas que podemos encontrar, para eso este deberá de generar espacios para la enseñanza de la misma, dependiendo del escucha que se busca fomentar.

Una forma de fomentar la escucha es a través de los juegos lúdicos, a modo de ejemplo podemos hacer referencia al teléfono descompuesto, donde el niño deberá de transmitir un mensaje al siguiente compañero, en este juego el docente estará fomentando la escucha atenta, el niño tiene una intención de escuchar y lo hace para obtener información y poder participar activamente.

Otra propuesta de promover la escucha atenta es generar un espacio donde un niño hable detrás de un biombo y el auditorio a través del tono de voz logré distinguir quién es, si se escucha con atención el niño logra desarrollar una escucha atenta y podrá diferenciar los distintos tonos de voz.

Para que los niños puedan visualizar mejoras en su comunicación oral y puedan ver su evolución, el docente deberá de armar una rúbrica conjuntamente con ellos sobre aspectos relacionados a estas macrohabilidades, así el niño podrá visualizar en qué nivel de logro se encuentra para poder seguir mejorando.

“Las rúbricas resultan muy útiles para que los alumnos puedan autoevaluar sus trabajos o evaluar el de sus compañeros” (Furman,2022,pág 291).

Conclusión

Se puede concluir que la comunicación es lo que une al hombre con los que le rodean y asegura su desarrollo como tal, es una vía esencial para el desarrollo de la personalidad por lo que su educación debe responder a las demandas del desarrollo personal en conjugación con los intereses y necesidades sociales, para lo cual el docente debe propiciar las mejores condiciones para la enseñanza-aprendizaje de la lengua en un contexto interactivo y significativo tanto para el maestro como para el alumno.

Por eso es importante el trabajo de esta competencia oral por parte del docente ya que los alumnos deben de ser capaces de adquirir estos conocimientos necesarios para conseguir llevar a cabo una comunicación competente y correcta. Puesto que la enseñanza de la lengua ofrece las oportunidades para que los alumnos produzcan y comprendan textos orales adecuados a diversas situaciones de comunicación y para favorecer esta apropiación no basta con promover el uso, sino que se debe enseñar como instrumento de comunicación y socialización. No debemos olvidar la importantísima labor que tiene el docente de saber facilitar, favorecer y estimular este campo del lenguaje y la comunicación con el niño.

El docente en su rol deberá promover espacios donde los alumnos puedan tener una interacción, donde la oralidad debe trabajarse en situaciones propicias del entorno del niño, a efectos de cumplir finalidades como las de comunicarse, informarse o con un fin de poder mejorar ya que los hábitos verbales son modificables y por consiguiente, mejorables.

Para promover la enseñanza de la lengua oral y sus macrohabilidades de hablar y escuchar el docente debe de ofrecer oportunidades donde los niños puedan comprender y apropiarse de los textos orales adecuándolos a diferentes situaciones de comunicación que enfrentarán en su vida.

Es importante que el docente desde su rol motive a sus alumnos a mejorar su oralidad para así poder adquirir un mejor lenguaje ya que este posibilita un mayor desenvolvimiento en la vida cotidiana frente a diferentes situaciones.

La expresión oral cobra gran importancia en el contexto escolar, porque es allí en donde el estudiante tiene más posibilidades de contacto con otros individuos y también en donde se pueden llevar de forma apropiada, un proceso de interacción

comunicativa, es en donde el docente favorece espacios de diálogo donde cada uno es capaz de expresar y comunicar porque la oralidad es un pilar fundamental que se debe trabajar a lo largo de toda la enseñanza.

Bibliografía

- ANEP- CEIP (2008) “Programa de Educación Inicial y Primaria”. Editorial Rosgal.
- Ausubel David (2005) “Psicología educativa un punto de vista cognoscitivo” Editorial Trillas.
- Cassany Daniel (1993) “Enseñar Lengua” Editorial GRAÓ de IRIF,SRL.
- Fairman Silvia “Trastornos en la comunicación oral “ Editorial MAGISTERIO DEL RÍO DE LA PLATA.
- Furman Melina (2022) “Enseñar distinto” Editorial siglo veintiuno.
- Lepre Carmen (2008) “Hablar y escuchar” Editorial Camus.
- Reyzábal Maria Victoria(1993)“La comunicación oral y su didáctica “Editorial LA MURALLA S.A.
- Saussure (1916) “Curso de lingüística general “ Editorial Losada.

Webgrafía

- https://merida.mis.edu.mx/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=1100793&type=d&pREC_ID=1383956
- <https://webdelmaestrocmf.com/portal/como-enseñar-a-hablar-y-escuchar-en-el-salón-de-clases/>